



Bajo el Volcán

ISSN: 8170-5642

bajoelvolcan.buap@gmail.com

Benemérita Universidad Autónoma de
Puebla
México

Gutiérrez Aguilar, Raquel

Mujeres, reproducción social y luchas por lo común. Ecos de la visita de Silvia Federici a
México en otoño del 2013

Bajo el Volcán, vol. 15, núm. 22, marzo-agosto, 2015, pp. 63-69

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Puebla, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28642148004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

MUJERES, REPRODUCCIÓN SOCIAL Y LUCHAS POR LO COMÚN. ECOS DE LA VISITA DE SILVIA FEDERICI A MÉXICO EN OTOÑO DEL 2013

Bajo el Volcán, año 15, número 22, marzo-agosto 2015

Raquel Gutiérrez Aguilar

Profesora-investigadora de Tiempo Completo en el Instituto de Ciencias
Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” de la BUAP. SNI nivel 1
raquelgutierrez.icsyh@gmail.com

Fecha de recepción: 25 de abril del 2014
Fecha de aceptación: 9 de mayo del 2014

RESUMEN

En este trabajo registramos algunas reflexiones sobre el pensamiento de Silvia Federici a partir de su visita a Puebla en octubre de 2013. La clave de intelección compartida por todas las contribuciones es que ponen en el centro el conjunto de actividades y procesos cíclicos necesarios para la reproducción de la vida en su conjunto para, desde ahí, pensar las posibilidades de transformación social, económica y política. Al llevar a cabo dicha traslación del punto de partida canónico, poco a poco se alumbra lo que puede llamarse una política de lo común.

Lo común, así, no es sólo un conjunto específico de bienes materiales, sino el resultado de una producción-reproducción, intencional y colectiva del bien o fin en cuestión; es decir, se trata de una relación social, que permite percibir-entender cierto tipo de vínculo entre las personas, entre las personas y las cosas que ellas mismos producen, y que también ilumina las luchas desde ángulos frecuentemente opacos. Varias temáticas específicas se hilvanan desde tal clave: el reciente ciclo de movimientos socio-ambientales, las luchas cotidianas protagonizadas mayoritariamente

te por mujeres y la relevancia de la lucha contra el olvido y por el recuerdo que vincula emoción y razón.

Palabras clave: producción-reproducción, política de lo común, riqueza social, lucha, olvidar-recordar.

ABSTRACT

In this article, we bring together some important reflections on Silvia Federici's work; which we discuss during her visit to Puebla on October 2013. The key we all share to understand Federici's perspective is to take the activities and processes that are necessary for the life reproduction as the departing point to think about social, economic and political transformations. We argue that when that traslation from the canonical starting point is done, we manage to understand what can be called politics of common.

Therefore, we understand the common not as a specific bounch of material possessions or things, but as the result of a production-reproduction process which is both, intentional and collective. We understand "the common" as a special kind of social relation which can be perceived and understood mainly by the way people link between each other and by the way they use the things they create. Looking from this perspective we find new clues to understand the recent cycle of socio-environmental movements, the every day efforts and struggles women do to reproduce life and the importance of the struggle against forgetfulness and for remembering that links emotion and reason.

Key words: production-reproduction, the common policy, social richness, struggle, forgetfulness-remembering.

Durante tres semanas de octubre de 2013 Silvia Federici realizó una fértil y agotadora visita a México cuyos ecos continuamos elaborando, individual y colectivamente. Horas y horas de conversación con todo tipo de públicos en una serie de conferencias, seminarios y pláticas permitieron que poco a poco se aclararan algunos de los aspectos más filosos de su pensamiento: poner en el centro la crucial cuestión de la reproducción de la vida –humana y no humana, como acertadamente señala Mina Lorena Navarro en su

contribución en este *dossier*—, sobre todo a la hora de reflexionar acerca de las posibilidades de transformación social que anidan en las luchas que una y otra vez se despliegan en diversos lugares de nuestro mundo. Asimismo, entender lo común no como un conjunto específico de bienes o de cosas —aunque también existan comunes que tienen una materialidad objetiva y aparentemente “natural”, de acuerdo con el significado dominante de “no social”— sino como aquello que es el resultado de una producción-reproducción, intencional y colectiva del bien o fin en cuestión, es decir, habilitar la comprensión de lo común básicamente como relación social, como clave para percibir-entender cierto tipo de vínculo entre las personas y, a partir de ello, como vínculo también entre las personas y las cosas que ellos mismos producen; tal como destaca Lucía Lin-salata en las siguientes páginas.

Estos dos temas destacan entre otros igualmente importantes, como la relevancia histórica de las luchas cotidianas de las mujeres en la preservación del mundo y en la posibilidad de proponernos su re-apropiación —temática abordada por Gladys Tzul—; o la centralidad de la lucha contra el olvido y por la memoria a la hora de buscar pistas para orientarnos en la comprensión de lo que acontece, tal como señala Elia Méndez. Estas ideas, además de ricas experiencias humanas, nos dejó la visita de Silvia Federici, y por ello, en homenaje a su esfuerzo, decidimos elaborar y reunir estos breves textos donde algunas de quienes conversamos con ella hace algunos meses decidimos exponer nuestras propias ideas e historias.

Invitada formalmente en el marco de un proyecto colectivo de investigación asentado en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)¹ a la Ciudad de México, su visita se amplió hacia Puebla y hacia Oaxaca con base en redes informales de afinidad académica y teórica. Quienes somos parte de tales redes coincidimos en lo mucho que valía la pena discutir y hacer conocer algunas de las ideas que Silvia Federici ha desarrollado a lo largo de su amplia trayectoria; aún más, nos propusimos editar en México su obra más conocida, *Calibán y la bruja. Mujeres cuerpo y acumulación originaria*, así como una compilación de otros artículos publicados

bajo el título *La revolución feminista inacabada*. De esta manera, la visita de Silvia Federici nos permitió, además de muchas otras cosas, fortalecer el trenzado de nuestras propias relaciones a partir de la confianza y el compromiso con la organización y gestión de los seminarios, conferencias y presentaciones de su obra que se desarrollaron durante su visita. Resultó pues que estudiantes y profesores del Área “Entramados comunitarios y formas de lo político” del Posgrado en Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Puebla, junto a estudiantes y profesores del Posgrado en Sociología de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca; y de la UNAM de diversas carreras, acuerpados en el proyecto de investigación sobre “Modernidades alternativas”; todos, coordinados con las editoriales mexicanas independientes Pez en el Árbol y Escuela Calpulli junto a otro amplio conjunto de estudiantes de otras instituciones en las tres ciudades visitadas, UNITIERRA-Oaxaca, Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) en el DF., hicimos posible que se visibilizaran y discutieran ideas y posiciones sobre la producción de lo común, sobre la relevancia de las históricas luchas de las mujeres en defensa de lo comúnmente producido; al tiempo que contribuíamos colectivamente a la conformación de sentidos de disidencia radicales, críticos e incluyentes.

Tal fue la experiencia de la visita de Silvia Federici a México y, a fin de continuar el diálogo que se abrió entonces, continuamos conversando con ella y entre nosotras a través de las contribuciones reunidas en las siguientes páginas.

PRODUCCIÓN DE RIQUEZA SOCIAL Y DE DECISIÓN POLÍTICA: ELEMENTOS CLAVE DE UNA POLÍTICA DE LO COMÚN

En lo que a mí respecta, la visita de Silvia Federici me ha convocado a reflexionar, de manera sistemática, sobre las posibilidades de transformación social, económica y política situando el punto de

partida en el conjunto de actividades y procesos cíclicos necesarios para la reproducción de la vida en su conjunto. Al llevar a cabo dicha traslación del punto de partida canónico para la comprensión de los eventos sociales y políticos, desplazando el casi ubicuo énfasis puesto en los sucesivos bucles de reproducción ampliada de capital –como eje del análisis– poco a poco se alumbró lo que puede llamarse una política de lo común, forma ésta de lo político, que no admite como legítima la tradicional separación entre una esfera específica del asunto económico, contrapuesta y supuestamente alejada del eventual espacio de lo político y, sobre todo, del ámbito de producción de la decisión política.

Así, partir de la serie articulada de actividades cotidianas y de variados ciclos que conforman los diversos procesos de reproducción social de la vida en su conjunto, a fin de alumbrar con nueva luz los procesos y luchas por la transformación social desplegados en años recientes en México, Bolivia y Guatemala –entre otros lugares– es un desafío interesante que permite, además, visibilizar y reconstruir el central lugar de despliegue de las actividades y prácticas relacionadas con la garantía de la reproducción de la vida –lugar predominantemente ocupado por las mujeres, aunque no únicamente. Reflexionar de esta manera puede parecer contradictorio en tanto el par analítico “reproducción/transformación” o más aún “conservación/ transformación” a lo largo de la modernidad ha sido entendido como dispositivo contradictorio y opuesto, que organiza la comprensión del orden temporal del capital; orden que oculta, niega y desplaza otras maneras de comprender el tiempo. Dichos pares clasificatorios, sin embargo, de entrada rompen el sentido de los heterogéneos tiempos vitales –pletóricos de ciclos y reiteraciones– para ajustarlos al tiempo abstracto y homogéneo correspondiente a los procesos de acumulación de capital y su sentido lineal de atraso y progreso.

En tal sentido, si admitimos la escisión entre reproducción de la vida y producción de mercancías –tal como lo sugiere Federici en *Calibán y la bruja*– naturalizando su comprensión tras siglos de imposición del “desarrollo” capitalista; es muy probable

que, a la hora de pensar la transformación social –política y económica– únicamente podemos comprenderla como algún tipo de alteraciones y/o variantes en las formas de producción de capital y en la estructuración del orden de mando del estado. Peor aún, admitiendo como natural la histórica escisión entre (re)producción de la vida y producción de mercancías, no lograremos ni siquiera dar nombre al conjunto de riquezas sociales que existen y se producen sin cesar bajo pautas no mercantiles, mayoritariamente en el ámbito de lo doméstico –y quizá de lo común–, que es siempre sujeto de acoso y despojo en cada reiterada ofensiva del capital –y de su política– a fin de asegurar la posibilidad de su acumulación ampliada.

En contraste con lo anterior, fijando el punto de partida de la reflexión sobre la transformación social, económica y política posible, en los constantes ciclos de producción y reproducción de la vida, el significado de lo político y la política se alteran y reacomodan: la discusión política sobre las diversas maneras de modificar y/o re-organizar nuevos ciclos de producción de capital deja de ser la clave interpretativa por excelencia, para dar paso a nuevas perspectivas críticas, no estado-céntricas (Gutiérrez, 2009) a la hora de pensar lo político. En las luchas desplegadas con energía y vitalidad en América Latina en los últimos años, protagonizadas por hombres y mujeres comprometidos mayoritariamente con la defensa de sus medios de existencia –cuestión ésta que es el núcleo de mi actividad como investigadora–² constato que lo que ha sido puesto en juego una y otra vez ha sido la reapropiación de la riqueza social, entendida justamente como no-capital, como riqueza concreta, condición material necesaria para la reproducción de la vida en su conjunto (agua, tierra, bosques, etcétera); así como la reapropiación de las capacidades políticas enajenadas y monopolizadas por las diversas formas estatales liberales o progresistas. Estos dos, a mi juicio, son los elementos centrales de la álgida disputa contemporánea entre conjuntos variados y heterodoxos de hombres y mujeres que, habitando tramas comunitarias de distintas clases, se esfuerzan por producir y reproducir lo común como

garantía para el sustento material en contra de los reiterados despojos capitalistas de la riqueza así producida y de la capacidad de decidir los términos de su disfrute y usufructo.

Las palabras y las ideas de Silvia Federici alumbran este camino crítico, aportando claves tanto para las luchas como para las reflexiones que, enlazándose con ellas, son también necesarias. Reunir este *dossier* significa pues, así lo imagino, responder a la convocatoria que Federici nos hizo hace algunos meses, con la esperanza de continuar la reflexión ya abierta.

NOTAS

- ¹ Proyecto PAPIIT IN306411, “Modernidades alternativas y nuevo sentido común: anclajes de una modernidad no capitalista”, Facultad de Ciencias Políticas-UNAM.
- ² He desarrollado argumentos más amplios sobre la temática en *Los ritmos del Pachakuti* (2009), y junto a Fabiola Escárzaga, en *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*. Volúmenes I (2005) y II (2006).